

Una decena de funcionarios del INAU indagados por malos tratos

Diez funcionarios del INAU declaraban anoche en el Juzgado de Pando como indagados por una serie de denuncias por malos tratos en el hogar SER, de la Colonia Berro. Una de las personas indagadas se desempeñaba como directora de ese centro.

JUAN PABLO CORREA 13 jun 2014

También declararon, aunque no como indagados, Javier Salsamendi, presidente del INAU, y Ruben Villaverde, director del Servicio de Responsabilidad Penal Adolescente (SIRPA). La investigación se originó en denuncias realizadas por el propio SIRPA y por la Institución de Derechos Humanos a partir de testimonios de familiares de los internos.

Mientras tanto, instituciones de derechos humanos insistieron en el Parlamento en que en los hogares del INAU hay "plantones" y malos tratos. El Comité por los derechos del Niño, el Ielsur y el Servicio Paz y Justicia dijeron el miércoles ante la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Representantes que persisten en los hogares del INAU prácticas de malos tratos y que no hay una clara orientación en la conducción de esos centros. El presidente de la comisión, el diputado colorado Gustavo Espinosa, contó a El País que los representantes de las instituciones mencionaron casos de "plantones" y de "paquetes", como se denomina a la situación que se produce cuando el joven con grilletes y esposas debe permanecer en posición incómoda por períodos prolongados.

Según Espinosa, las instituciones -que han pedido la renuncia de Villaverde, director del SIRPA, que es un órgano desconcentrado del INAU-, denunciaron también que a los funcionarios que alertan sobre situaciones anómalas se los traslada o no se les renueva el contrato. También señalaron que no hay una clara orientación en la dirección de los centros que funcionan "a impulsos de los directores, sin que haya un programa uniforme" para todos ellos.

Las instituciones reconocieron sí que se ha constatado un menor suministro de tranquilizantes a los internos y la puesta en marcha de obras que apuntan a bajar el hacinamiento aunque todavía, sostuvieron, se constata ingreso de drogas a los centros.

El diputado se quejó de que no ha recibido respuesta a los muchos pedidos de informes que ha realizado sobre denuncia penales vinculadas a fugas de establecimientos del INAU y a malos tratos.

Por otra parte, una nutrida delegación de diputados de la Comisión de Población visitó ayer la Colonia Berro donde funcionan varios hogares y los representantes se retiraron con opiniones contrapuestas. El diputado oficialista Julio Bango dijo a El País que hay "una mejora importante en el tema hacinamiento" y en la mayoría de las celdas se encuentran dos jóvenes, como debe ser. De todas formas, reconoció que en el hogar Piedras en algunas había tres e incluso cuatro. Bango dijo cree que el faltante de plazas todavía existente se resolverá con diversas obras antes de que termine el año. Según Bango, los jóvenes realizan más actividad física y trabajos de granja que cuando visitó las instalaciones hace dos años. "Hablé con 10 jóvenes y se está superando el tema del encierro", aseguró.

El diputado blanco Pablo Abdala, sin embargo, señaló que la visita fue "parcial" y que hay un atraso "severo" en la ejecución de obras previstas a partir de los US\$ 25 millones que el SIRPA recibió desde su creación en 2010. "Todo se supone que está en marcha pero hay un rezago", dijo. En el hogar Piedras, ejemplificó, 15 de los 45 jóvenes internados, duermen en el suelo. También señaló que jóvenes con los que habló le comentaron que había días en que no salían de su celda y que había golpizas. El legislador también mostró su molestia porque el SIRPA no compartió con la comisión de Población de la cámara baja el informe de respuesta que le envió a la Institución de Derechos Humanos que lo había cuestionado. La institución sostiene que los jóvenes permanecen 23 horas al día en sus celdas.

El SIRPA tiene a su cargo 678 jóvenes.

Centro polémico

Ya en 2008 la entonces ministra de Desarrollo Social, Marina Arismendi, había considerado que el SER era "un infierno", recordó Espinosa. Hoy uno de sus tres módulos está en obras por lo que no pudo ser visitado ayer por los legisladores. Los otros parecen estar en buenas condiciones.